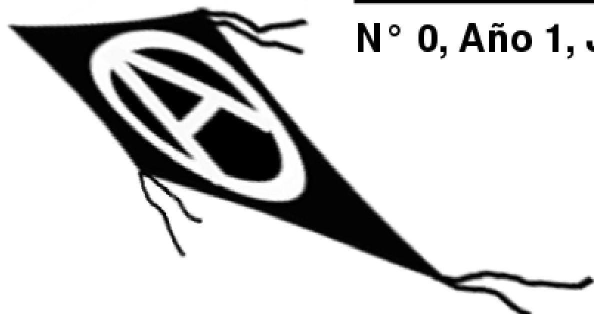
Revista Libertaria

Segunda Edición

LA PAPALOTA NEGRA

N° 0, Año 1, Julio 2009 San Salvador, El Salvador



Temario



A las/os lectoras/es

La presente publicación tiene como objetivo primordial, ser un canal de distribución de las ideas libertarias, para crear espacios de debate y de enriquecimiento cultural.

En esta edición hemos seleccionado investigaciones bibliográficas que aportan a las/os lectoras/es información de interés histórico sobre el movimiento libertario latinoamericano y sobre la vigencia del pensamiento ácrata contemporáneo.

Esperamos que el presente material sea pieza bibliográfica de interés para próximas investigaciones y de igual manera deseamos que ustedes hagan libre difusión del mismo.

Es un orgullo para nuestro colectivo *Papalota Negra* compartir con ustedes este pequeño esfuerzo fruto propio de la autogestión.



Desarrollo de la primera idea socialista en América: El Anarquismo

Por: Cesar Hernández

En el presente ensayo desarrollamos un tema que ha sido muy poco estudiado, y por ende poco conocido en América, tratando de ver como el anarquismo se fue introduciendo en el ámbito político de América, y a su vez dando paso al desarrollo de otras ideas políticas.

Para comenzar a hablar de este tema primero debemos de reconocer el gran aporte de el anarcosindicalismo, ya que como sabemos fue la corriente más importante del movimiento obrero latinoamericano durante las dos primeras décadas del siglo XX, influenciado por la masiva emigración europea hacia América Latina, esto facilitó la creación de organizaciones afiliadas al movimiento anarquista mundial, y que a la vez organizaciones o personas representativas del anarquismo vinieran a América.

El objetivo de los anarquistas era derribar el régimen capitalista a través de una Huelga General Internacional. Por eso, los llamados a paros generales en cada país latinoamericano estaban inscritos en una estrategia mundial, expresada en la liquidación del Estado opresor y la instauración del Comunismo Anárquico, en una sociedad sin clases.

Los anarquistas fueron una de las primeras corrientes en colaborar con las organizaciones de los habitantes de los barrios populares latinoamericanos, y debido a esto los anarquistas tuvieron una relación muy fuerte con muchos sectores de la clase trabajadora.

Como el primer y más notable ejemplo de estas ideas en América podemos incluir el caso de los estados unidos[1], donde el anarquismo se dio a conocer en sus primeras etapas.

En Estados Unidos el anarquismo se desarrolló en 1825 bajo la influencia de Robert Owen[2] que implementó en su fábrica mejoras para 2.000 trabajadores que incluían: reducción de la jornada de trabajo a 10 horas, seguro de desempleo, construcción de escuelas y viviendas, después decidió fundar en Indiana una colonia llamada “Nueva Armonía”, donde se atacaba y no se distinguían instituciones como la familia, la religión, la herencia, y la eliminación de la propiedad privada, porque que estas limitaban la libertad del ser humano, así como se trabajaba colectivamente la tierra y las industrias, basándose en el cooperativismo de producción como de distribución, para sustituir el sistema capitalista, dando a conocer que:

1. Tanto los sindicatos de masas y los de ámbito estatal eran posibles.
2. Se podrían plantear las cooperativas de producción como alternativas al sistema de producción capitalista.

Esta Comuna llamada “Nueva Armonía”, fue despojada de sus bienes en Inglaterra y Estados Unidos, y debido a esto se decidió por la acción sindical, creando la IWW (Industrial Workers of the World o Trabajadores Industriales del Mundo), ejerciendo influencia en Centroamérica y el Caribe.

Otro de los primeros que dio a conocer estas ideas fue Esteban Cabet[3], ya que con su obra *Viaje aIcaria*, editado en 1842, planteaba ideas similares a las de Owen, tratando de aplicarlas a Estados Unidos: comunidad agrícola e industrial, donde la distribución de los bienes se hacía según las necesidades de todos.

Pero está considerado que la mayor difusión del anarquismo en América se dio en México, desde principios del siglo XIX, cuando en 1828 Robert Owen pidió permiso al gobierno para instalar una comuna colectiva en Texas. Poco después de la anexión de este territorio a Estados Unidos, se instaló allí la comunidad Icaria, inspirada por Cabet.

Siempre en Texas, Víctor Considérant fundó en 1854 el falansterio La Reunión, que alcanzó a durar cuatro años. Luego Considérant viajó por América Latina difundiendo su ideario hasta 1869.

1 Aunque estados unidos no pertenece a Latinoamérica, vale la pena señalar el caso ya que es de los primeros casos de anarquismo que se da en América y genera influencia después en Centroamérica, México y el Caribe.

2 Reconocido industrial inglés de principios del siglo XIX

3 Se vio influenciado por Saint-Simon e al igual que el reivindicaba el cristianismo de los tiempos de Jesús.



Mientras unos trataron de copiar la experiencia utópica europea, Plutonio Rhodakanaty trató de adaptar el socialismo utópico a las necesidades de América Latina, considerando su religión y su enorme base campesina e indígena.

Desde su llegada de Grecia[4] a México en 1861 se preocupo por la edición de la Cartilla Socialista[5], en donde Rhodakanaty expresa que el socialismo existe desde hace 18 siglos inspirado en la doctrina de Jesús. En la cartilla escribió su catecismo adaptado a la realidad mexicana, así como a la vez también es reconocido en la fase inicial de la organización clasista del movimiento obrero y campesino en México[6]

Rhodakanaty y sus seguidores obreros y campesinos aumentaron su influencia a principios del siglo XX, con la conversión del liberalismo al anarquismo de los hermanos Flores Magón[7], demostrando así su liderazgo, tanto así que fue reconocido por Emiliano Zapata durante la revolución mexicana.

Ricardo Flores Magón Postulaba la alianza obrero-campesina, pero se oponía a la división de las tierras, esta alianza durante la revolución era más urgente, ya que Madero, Carranza y Obregón trataron en todo momento de separar a los obreros de los campesinos mediante la corrupción y burocratización de las cúpulas sindicales. Al respecto decía: “Me imagino qué feliz será el pueblo mexicano cuando sea dueño de la tierra, trabajándola todos en común como hermanos y repartiéndose los productos fraternalmente, según las necesidades de cada cual. No cometáis, compañeros, la locura de cultivar cada quien un pedazo. Os mataréis en el trabajo, exactamente como os matáis hoy. Uníos y trabajad la tierra en común, pues todos unidos, la haréis producir tanto que estaréis en aptitud de alimentar al mundo entero”[8]. Flores Magón comprendía que era necesario respetar la tradición colectivista del pueblo indígena, su modo de vida y sus costumbres, además de su forma de producir en común.

En el caso de Cuba, la influencia anarquista en el movimiento obrero fue hegemónica en las dos primeras décadas del siglo XX. Estas ideas se propagaron principalmente en las tabaquerías, y luego se pasaron a otros sectores obreros y campesinos, en particular de la construcción y de los que trabajaban en la explotación del azúcar.

El anarquismo contribuyó a la creación del Círculo de Trabajadores de La Habana[9]. El principal teórico del anarquismo cubano fue Enrique Roig San Martín, que fue considerado un gran luchador en defensa de la clase trabajadora, pero no comprendió la necesidad de relacionar la lucha obrera con la independencia política.

Enrique Roig San Martín Dirigió uno de los primeros periódicos obreros, *El Productor*[10]. Y una contradicción de este anarquista fue su posición favorable a la fundación de un partido.

Otro que también tuvo influencias del anarquismo era José Martí que defendía ciertas ideas de Bakunin y principalmente las ideas del cooperativismo federalista de Pierre-Joseph Proudhon.

Dentro de las acciones sociales los anarquistas se pronunciaron por primera vez a favor de la lucha anticolonialista en enero de 1892 en el Congreso Regional Obrero, en donde cuestionaron la estrategia de poder político y estatal dado que estaban contra todo autoritarismo y poder del Estado. En ese contexto postulaban la sociedad sin clases ni estado, a la vez que combatían a la Iglesia.

Pero el error era que no podían ceder en lo fundamental: la necesidad de la lucha política de clase para derrocar precisamente a la clase enemiga, esto combinado con la influencia de la revolución rusa hizo entrar en crisis a los anarquistas, sin embargo los anarquistas siguieron teniendo fuerza en la Federación Obrera de La Habana y en la Confederación Nacional Obrera, fundada el 15 de agosto de 1925, destacando: Alfredo López[11.]

---

4 País de origen de Rhodakanaty

5 Publicada 1861

6 Principalmente por fundar en 1868 el club socialista, y en 1871 la social. Organizaciones obreras que fueron fundamentales para la primera experiencia sindical de coordinación en América latina

7 Ricardo y Enrique. Fueron influenciados por Kropotkin, Tolstoi, Fourier, Owen, Blanc y Bakunin, también de Marx, Engels. Fueron los autores del periódico “Regeneración” publicado en 1904

8 Flores Magon, Ricardo. *Semilla libertadora*. Colección Ricardo Flores Magón. Vida y Obra. México: Grupo Cultural, 1923.

9 Fundado en 1885

10 Producido de 1887 a 1889

11 Dirigente de los tipográficos, que hizo adoptar en dichos Congresos la “acción directa” y el “rechazo colectivo” a la acción electoral”.
Su ideario anarquista no le impidieron tener una relación fraternal con Julio Antonio Mella, fundador del PC. Cuando López fue asesinado el 20 de julio de 1926, Mella le rindió



En Brasil El anarquista Giovanni Rossi creo en 1890 comuna llamada Cecilia (ubicada en Porto Alegre), ahí se dio la búsqueda de relaciones igualitarias, basadas en la familia en donde el estado y la sociedad era considerado muy dañino, ya que generaba muchas uniones por compromiso y por interés.

En relación a esto Rossi manifestaba en 1900: "De la familia queremos expulsar toda autoridad. Así como no debemos ser patrones en la amplia vida social, así no debemos serlo dentro de los muros domésticos"[12].

Para fines del siglo XIX, los anarquistas ejercieron una influencia muy importante en el movimiento obrero, tanto asi que en 1905, tenían en circulación unos 15 periódicos, editados en Sao Paulo, Porto Alegre, Santos y Río de Janeiro, entre los cuales destacan: "O Despertar" y "O Libertario". Nenno Vasco uno de los principales teóricos del anarquismo brasileño y el dirigente de la Unión de Trabajadores Gráficos, Edgar Leueuroth, fundaron el periódico "Terra Livro", y el 9 de junio de 1917 editaron "A Plebe", que llegó a ser diario, donde colaboraban destacados escritores.

Esta influencia era ejercida principalmente sobre los miles de inmigrantes obreros que llegaron de Europa.

Otro mérito del anarquismo fue haber estimulado en América Latina una campaña antimilitarista. Siendo los brasileños primeros en oponerse al servicio militar obligatorio, logrando en Brasil que la Central Sindical se opusiera en 1916 a la conscripción militar.

En Bolivia, desde fines del siglo XIX hasta la primera Guerra Mundial el anarquismo fue la principal fuerza en el movimiento sindical. No obstante la competencia del Partido Liberal y del Centro Obrero de Estudios Sociales, orientado por Ricardo Perales, los anarquistas lograron conservar su influencia, bajo la conducción de Cesáreo Capriles y la intensa actividad desplegada por el cura Tomás Chávez Lobatón. Su Federación Obrera Local (FOL) se mantuvo hasta fines de los años 20 como la más importante, junto con la Federación Obrera del Trabajo (FOT), de tendencia marxista.

La influencia anarquista se expandió a través del Centro Obrero Libertario de La Paz y Cochabamba y de periódicos como "La Aurora Roja", fundado en 1922.

Otras publicaciones importantes fueron "Humanidad" (1928), que contó con la colaboración de Ramón Iturri Jurado (bajo el seudónimo de Tomás Katari), el pintor Arturo Borda (Calibán), Santiago Osume (Juan Pueblo), Luis Salvatierra y Salustiano Lafuente; además de "Despertar" (1923) y "La Antorcha", dirigido por Nicolás Mantilla, Domitila Pareja y Luis Cusicangui.

Estas publicaciones fueron difundidas tanto a sectores obreros como campesinos y pueblos indígenas, debido a estas publicaciones se reconoce a los anarquistas la sindicalización de los campesinos.

En Ecuador, los anarquistas influenciaron a los cacahuateros, encargados del sacado y transporte del cacao bajo la influencia del poeta y anarquista peruano Manuel González Prada a principios del siglo XX.

La acción anarquista se reforzó debido a las ideas de Miguel Alburquerque[13], tomando participación activa en la huelga general de Guayaquil a mediados de noviembre de 1922. En noviembre del mismo año se creo la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana (FTRE), con la finalidad de ser el Centro de propaganda de Ideas Libertarias Regionales Ecuatoriano.

A partir de ahí el anarquismo empezó a perder influencia después de la Fundación de los Partidos Socialista y Comunista en 1925.

En Argentina el anarquismo empieza a formarse debido a la influencia ejercida por Enrico Malatesta a su llegada a Buenos Aires en 1885, quien publico un documento llamado: La Cuestión Social (en castellano e italiano).

Aquí el anarquismo alcanzó su más alto grado de organización en 1915 con la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), que con más de 200.000 afiliados se constituyó en la organización anarquista más poderosa de América Latina.

Esta federación jugo un papel destacado en la primera huelga general de Argentina en noviembre de 1902: "Para los anarquistas, el resultado fue un grandioso triunfo moral, y tenían razón; levantado el estado de sitio, volvieron el 6 de enero (1903) a la huelga por sus reivindicaciones y consiguieron el

un sentido homenaje en su libro: el grito de los mártires.

12 Giovanni Rossi. Cecilia. Una comuna socialista. en **Utopismo Socialista,** Caracas: biblioteca Ayacucho, 1977, Pág. 248.

13 Exiliado cubano que contribuyó a la creación de la Unión Obrera de Quito y la Confederación Obrera de Guayas



triunfo en algunas partes del país"[14].

El Congreso de la FORA del 29 de agosto de 1905 se pronunció por el comunismo anárquico y por la huelga general como el instrumento de lucha de los trabajadores. Pietro Gori y Errico Malatesta[15], tuvieron una incidencia sobresaliente en la orientación y organización del anarco-sindicalismo no sólo de Argentina sino que también de Paraguay y Uruguay, siendo ellos los que dirigieron la mayoría de las huelgas generales de 1907 a 1910.

El anarquismo contribuyó, más que ningún otro movimiento, a la organización del campesinado, estimulando la creación de la Federación Argentina de Sindicatos Agrarios, además de su activa participación en la rebelión de los peones de la Patagonia en 1922.

Desde fines del siglo XIX en Uruguay, los anarquistas fueron la principal corriente del movimiento obrero. A través de organismos sindicales como la sección Uruguaya de la Asociación Internacional de Trabajadores[16], y de sus periódicos, *El amigo del Pueblo y Tribuna Libertaria,* lograron profundizar la conciencia de clase, ayudados especialmente por el flujo migratorio de trabajadores europeos.

Con la influencia ejercida a través de sus periódicos, en 1905 dirigieron la huelga general de los portuarios, en 1918 la huelga de los frigoríficos y en 1919 la de los marítimos, creando la FORU (Federación Obrera Regional Uruguaya). Sin embargo, la influencia anarquista fue neutralizada en parte por los socialistas y, especialmente, por el ascenso del populismo batllista, que fue uno de los primeros en implantar reformas sociales en el continente.

En Paraguay, el movimiento anarquista tuvo una influencia incontrarrestable desde las últimas décadas del siglo XIX, entre los trabajadores urbanos y rurales llegando a organizar Sociedades en Resistencia armada para enfrentar a los terratenientes.

La Federación Obrera Regional Paraguaya, fundada en 1906, declaró abiertamente su oposición a los partidos políticos y su decisión de luchar por la Federación de Asociados y Productores Libres. Consecuentes con esta actividad en el movimiento campesino, los anarquistas crearon en 1928 la Alianza Nacionalista Revolucionaria, cuya estrategia era la implantación de la República Comunera y la Unión Federalista de los Pueblos de América Latina. La culminación de esta experiencia se produjo en 1931 con la conversión de Villa Encarnación en comuna revolucionaria, dirigida por asambleas populares.

Uno de los pensadores que más influyó en el Paraguay fue el anarquista español Rafael Barrett, que desde su llegada al Paraguay en 1904, percibió la penetración del capital inglés y argentino, que se había apoderado de las plantaciones de hierba mate y de las mejores maderas. Fue uno de los primeros en plantear claramente "la cuestión social", llamando a los intelectuales y estudiantes a proyectarse hacia la comunidad.

En Perú, el anarquismo también ejerció una vasta influencia en el movimiento campesino e indígena. Respaldaron a la Federación de Obreros Panaderos "Estrella del Sur" (1904) y a los portuarios de El Callao. En 1907, los hermanos Lévano y otros trabajadores, como Romilio Quesada y Luis Felipe Grillo fundaron, junto con el grupo "Humanidad", el Centro de Estudios Sociales "Primero de Mayo". El anarquista Julio Reynaga contribuyó a organizar a los obreros azucareros de Trujillo, al norte de Perú, luego surgió el grupo de "Luchadores de la Verdad", orientado por Abraham Guerrero, obrero de la construcción, creador del periódico "La Protesta", esta consecuente labor culminó en la creación de la Federación Obrera Regional Peruana en 1913, año de la primera huelga general. En 1919, los anarquistas contribuyeron a la fundación del Comité Pro-abaratamiento de la Subsistencia, liderado por el ebanista Nicolás Gutarra, siendo Manuel González Prada el principal representante del anarquismo peruano, destacándose al escribir en los periódicos anarquistas "Simiente Roja", "El Hambriento", "Redención", "La Antorcha", "El Rebelde" y "El Ariete" escritos entre 1904 y 1909, siendo su principal preocupación la relación etnia-clase, poniendo al desnudo la explotación de los indígenas y las diferentes manifestaciones de discriminación "racial"[17].

Los anarquistas ejercieron gran influencia hasta principios de los años 20, cuando comenzaron a ser desplazados por el aprismo y los socialistas revolucionarios de Mariátegui.

El anarquismo tuvo también cierta influencia en

14 Julio Godio. El movimiento obrero argentino, 1870-1910. Buenos Aires: Legasa, , 1987.

15 Eran italianos que se establecieron en argentina para reforzar la actividad anarquista

16 Fundado en 1872 y de predominancia anarquista

17 Estas preocupaciones de etnia-clase fueron retomadas por Mariátegui, que se mención que admiraba a Prada.



Costa Rica a través de periódicos, como: Aurora Social, Orden Social, El Trabajo, El Amigo del Pueblo, La Lucha y La Causa del Pueblo, redactados en su mayor parte por Joaquín Jarcia Monje, Carmen Lura, Omar Dengo y Juan Rafael Pérez, fundadores del Centro de Estudios Sociales.

En Colombia el anarquismo penetró por los trabajadores portuarios de la costa caribeña, que a partir de 1847 llevaron las ideas de Proudhon, siendo así como se construyeron las "Sociedades democráticas", dejando de funcionar hasta 1854. Estos primeros núcleos anarquistas, que mantenían contacto con los brasileños, actuaron en la huelga general del 16 de febrero de 1910 de los portuarios, obreros de la construcción, ferroviarios y transportadores fluviales. En los movimientos de protesta proletaria de 1918 en Barranquilla y Cartagena se hizo presente la línea de acción directa del anarquismo[18]. Esta influencia fue neutralizada por la temprana creación del Partido Obrero en 1910 y, posteriormente, por los grupos socialistas que lograron crear en 1925 el Partido Socialista Revolucionario, de profundo arraigo en el movimiento obrero.

En Chile el anarquismo comenzó a configurarse en la década de 1880-1890 con la llegada de obreros europeos.

El 24 de febrero de 1896 surgió el Centro Social Obrero con la participación de Javier Rocuant, Antonio Bórquez y de los destacados escritores Diego Dublé Urrutia y Carlos Pezoa Véliz en la redacción del periódico "El Grito del Pueblo". Algunos anarquistas de este Centro se incorporaron al primer partido socialista, llamado "Unión Socialista", fundado en 1896, pero se retiraron por diferencias estratégicas.

En 1898 los anarquistas recuerdan por primera vez en Chile el 1° de Mayo con una importante manifestación. Ese mismo año Escobar funda la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas y junto a Olea crean la Sociedad de Instrucción y Socorros Mutuos "Caupolicán", que reúne a obreros y artesanos.

A principios del siglo XX el anarquismo chileno comenzó con la creación de las Sociedades en Resistencia y las Mancomúnales, donde los principios fundamentales de estas organizaciones[19] fueron inspirados por el anarquismo, marcando una experiencia orgánica que es válida hasta el presente.

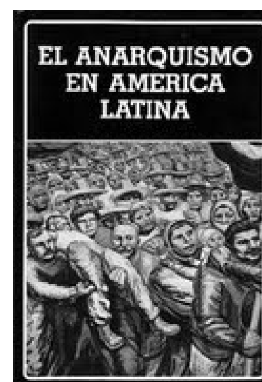
Las Sociedades en Resistencia, inspiradas en el anarquismo deben ser consideradas como las primeras organizaciones sindicales chilenas. En 1898 los obreros de la Maestranza de Ferrocarriles formaron la primera Sociedad en Resistencia.

Las Mancomúnales se gestaron en una etapa de ascenso del movimiento obrero, estructurándose por gremios, por provincias y finalmente a nivel nacional. Sus principios, programas y organización fueron inspirados por el anarcosindicalismo.

El anarcosindicalismo, fue la primera organización chilena que tuvo un sector clandestino para la preparación de cuadros experimentados en la acción directa armada.

Como pudimos apreciar el anarquismo fue la corriente política mas importante durante el siglo XIX y principios del XX en norte América,y principalmente el América latina ya que a través de pensadores y representantes del movimiento anarquista se desarrollo y se puso en practica el anarquismo como parte del socialismo utópico, lo cual genero después la instauración de nuevas ideas de carácter socialista.

El anarquismo y el anarcosindicalismo, entró en crisis y comenzó a perder influencia a nivel latinoamericano cuando se empezaron a introducir ciertas reformas sociales, con el fin de canalizar a su favor el descontento obrero, así como la creación de los partidos tanto socialistas y comunistas que no hicieron mas que desligitimar, formar parte, y ser un ente opresor que corta las libertades y atenta contra el bien común y la historia dejando a un lado el objetivo que tanto añoramos: la igualdad, la libertad, la abolición de las clases sociales y principalmente del estado.



18 Miguel Urrutia: **Historia del Sindicalismo en Colombia.** Bogotá: Univ. de Los Andes, 1969.

19 Que eran de carácter federativo, descentralizador, autonomía del movimiento obrero respecto al Estado y toma de decisiones por la base.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, Victor. ***Historia del movimiento obrero en America latina.*** Mexico: Libreros Mexicanos Unidos, 1964.

Anónimo. ***Preguntas frecuentes sobre el anarquismo***. s.l. : publicaciones libertarias, 2004.

Anónimo. ***Cronograma del anarquismo en América latina.***

Anónimo. ***Los movimientos sociales en América latina.***

Cortés, Omar y Chantal López. ***Discursos: Ricardo Flores Magón***. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

C. Plutonio, Rhodakanaty. ***Cartilla Socialista.*** S.l.: Mexico, 1880.

Flores Magon, Ricardo. ***Semilla libertadora*. **Colección Ricardo Flores Magón. Vida y Obra**.** México: Grupo Cultural, 1923.

Fornet-Betancourt, Raúl. ***Transformaciones del marxismo***: historia del marxismo en América latina. México: Plaza y Valdez, 2001.

Godio, Julio. *El* ***movimiento obrero argentino**: **1870-1910***. Buenos Aires: Legasa, 1987.

Illanes, Carlos y clara Lida. ***El anarquismo europeo y sus primeras influencias en México después de la comuna de Paris: 1871-1881***. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, s.f.

Rossi, Giovanni. Cecilia, una comuna socialista. En **Utopismo Socialista,** Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1977.

Urrutia, Miguel. **Historia del Sindicalismo en Colombia.** Bogotá: Universidad de Los Andes, 1969.



Influencia anarquista en Centroamérica

Por: Erick Orellana

Panamá

En 1861, Bakunin, pasa dos semanas en Panamá[20], tras escaparse de una fortaleza en Rusia (donde había pasado 6 años encerrado). Pero se desconoce si tuvo actividad revolucionaria en ese corto periodo.

Entre 1850 y 1914, arribaron en Panamá miles de trabajadores provenientes de Europa, Asia y las Antillas, para trabajar en las construcciones del ferrocarril transístmico(1850-1855), la construcción por parte de los franceses de un canal interoceánico(1880) y la construcción definitiva del mismo por los norteamericanos (1904-1914).

Entre estos trabajadores, mayormente entre los europeos(españoles, franceses, italianos, etc), venía la semilla de la conciencia de clase y del anarcosindicalismo.

En ese periodo se produjeron varias huelgas por aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo. En 1895, durante los trabajos emprendidos por la compañía francesa para la apertura del canal, estallaron también varias huelgas, que lograron un relativo éxito y fueron promovidas, al parecer, por anarquistas europeos.

En 1905, en el periodo norteamericano, el general George W. Davis, gobernador de la zona del canal, puso especial énfasis en impedir toda contratación de obreros anarquistas. En 1907, sin embargo, dos mil trabajadores españoles, alentados por connacionales anarquistas que con ellos laboraban, llevaron adelante una huelga en pro de aumentos de salarios, huelga que tuvo episodios violentos.

Entre los trabajadores llegados de Europa, habían curiosamente varios individualistas stirnerianos, influidos por la filosofía de Nietzsche, que veían en el sindicalismo un potencial enemigo de la ideología anarquista. De acuerdo a sus ideas constituyeron grupos de afinidad que en 1912 llegaban, según Max Nettlau, al número de veinte. En 1911 apareció, en Colón, el periódico *El Único,* que se autodefinía como publicación individualista.

En 1919 y 1920, se publicó la revista Cuasimodo, dirigida por el anarquista argentino Julio R. Barcos,

el critico puertorriqueño Nemesio R. Canales(1878-1923) y el educador panameño José D. Moscote.

Revista donde se divulgara las ideas socialistas de la época. Blázquez de Pedro, anarquista español radicado en Panamá desde 1914, encontrará en Cuasimodo, espacio para la difusión del ideario anarquista que se fija como meta suprema socializar "la tierra, los instrumentos de trabajo, la producción y el consumo".

Al margen, casi siempre, de la Federación Obrera, central amarillista, cuya fundación había propiciado en 1921 el presidente liberal Belisario Porras, los anarquistas siguieron luchando entre los obreros panameños (no sin hacer adeptos entre ellos) y en 1925 promovieron una huelga de inquilinos (tal como lo habían hecho los anarquistas argentinos, chilenos, brasileños y mexicanos).

En 1924 fue fundado el Sindicato General de Trabajadores por un grupo predominantemente anarcosindicalista. Este sindicato llego a tener miles de miembros afiliados. Se puede decir que fue la primera central obrera panameña. En el grupo fundacional estaban los hermanos españoles José María y Martin Blázquez de Pedro, la polaca Sara Gratz, y el peruano Esteban M. Pavletich (mas tarde incorporado a la guerrilla de sandino). Entre los panameños había, junto a algunos anarquistas, trabajadores de otras ideologías, sin que faltaran marxistas como Eliseo Chevez y Domingo H. Turner, futuros fundadores del Partido Comunista, en 1930. También intervino Diógenes de la Rosa, que seria luego uno de los líderes del Partido Socialista, fundado asimismo en 1930.

Desde 1958, superado el receso de la etapa remonista (periodo que gobernó el coronel José Antonio Remón Cantera), las masas se ponen nuevamente en marcha.
La primera de las importantes batallas obreras de este periodo fue una huelga en febrero de 1958, por aumentos de salarios, que le ganaron los tipógrafos a las empresas periodísticas de la capital y que dirigieron Alfredo Montañez Villareal, Jose Heriberto Rivera, Cristóbal Cerrud y el anarquista Antonio Olarte, combatiente de la guerra civil española.

20 Colectivo Alas de Xue, Cronograma del anarquismo en America Latina (1847 – 1942).



Guatemala

Después del triunfo, en abril de 1920, de la insurrección unionista contra la dictadura de Estrada Cabrera (1898-1920), queda como presidente del gobierno el azucarero Carlos Herrera Luna. En este período del gobierno unionista, cierto número de organizaciones obreras se radicalizaron por las medidas que tomó el gobierno de restringir el derecho a manifestarse y de frenar el proceso de legalización de mutualidades y sindicatos que surgieron en ese momento. De esa forma surgió la Unión Obrera Socialista (UOS), fundada el 1.° de mayo de 1921 y según el suizo Edgar Wood la mayoría de los integrantes de la UOS eran anarquistas.

A raíz de una disputa interna, la UOS habría de desaparecer poco tiempo después. Un sector fundó el Partido Comunista de Guatemala, con la ayuda del Partido Comunista de México (PCM). Y por otro lado, el sector conformado por el elemento anarquista "parece haberse diluido en las organizaciones sindicales y mutualistas existentes".

En los años siguiente, el movimiento obrero se fortaleció más permitiendo a los comunistas y anarquistas poner en pie la Federación Regional Obrera de Guatemala (FROG). Y lo que se pretendía era contrarrestar la influencia de la FOG (Federación Obrera de Guatemala) como central oficial, a nivel nacional y a nivel del istmo. La FROG reagrupó rápidamente 11 sindicatos, contando con 2,000 afiliados, según las cifras que se disponen hasta ahora. Unos pocos años después, la FROG fue dominada completamente por los comunistas.

A finales de septiembre de 1925, llega a Centroamérica el dirigente de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) Julio Díaz, en una gira organizativa por la mayor parte de países latinoamericanos. Díaz residió en Guatemala y El Salvador, donde sus contactos aceptaron a Panamá para participar en una conferencia anarquista a nivel continental.

En octubre de 1926, Manuel Bautista Grajeda, uno de los representantes del anarquismo en Guatemala, con otros compañeros fundaron el grupo Nueva Senda, grupo inspirado en los nobles principios de las doctrinas anarquistas. A pesar de que el grupo de compañeros era pequeño, estos parecían estos parecían estar bien conectados con las organizaciones del Caribe y de Norteamérica, pues, el 26 de octubre de 1926, el grupo Nueva Senda se solidarizaba con los militantes cubanos, reprimidos por la dictadura machadista, en una protesta publicada en Cultura Obrera el día 20 de noviembre. En su protesta pedían el reaparecimiento de los periódicos *El Libertario* y *Tierra*.

El 1ero de mayo de 1927 el movimiento obrero hace demandas generales e insistió en salvarle la vida a Nicolas Sacco y Bartolome Vanzetti.

El sindicalismo se vio reforzado, a inicios de 1928, por el surgimiento del sindicato anarquista Comité Pro Acción Sindical. Nacido de la actividad del Grupo Nueva Senda a lo largo de los años 1926 y 1927. Por Obando Sanchez se sabe que ésta perdió ocho de sus catorce sindicalistas, los que pasaron a integrar la central anarcosindicalista.

El 8 de enero de 1928 apareció a la luz el primer numero del quincenario Orientación Sindical, órgano del CPAS.

El dictador de turno acabo en 1937 con el Comité Pro Acción Sindical, y al mismo tiempo con toda manifestación publica del anarcosindicalismo y del sindicalismo revolucionario.

Después del derrocamiento de Ubico en 1944, Bautista Grajeda fundó un grupo de obreros llamados "Libertarios", entre ellos estaban Wilfredo Chávez, Juan A. Beteta, Nicolás Mendoza y José Víctor Guzmán, quien este ultimo había sido uno de los fundadores del CPAS y director de *Orientación Sindical*.

Costa Rica

En Costa Rica hubo durante la primera década del siglo pasado una serie de publicaciones con tendencias mas o menos anarquistas. Vladimir de la Cruz menciona entre ellas: *La Aurora Social, Hoja Obrera, Orden Social, El Trabajo, El Amigo del Pueblo*. En 1909 hubo en San José reuniones de protesta por el asesinato de Francisco Ferrer, iguales a las que en todos los países latinoamericanos organizaron, los grupos anarquistas. A fines de ese mismo año se fundó el "Centro de Estudios Sociales Germinal". En el participaban intelectuales como Omar Dengo, Joaquín Garcia Monge, Carmen Lira, y el dirigente obrero Juan Rafael Lopez. El 15 de enero de 1911 salio a la luz la revista *Renovación,* que tenia tendencias libertarias y era dirigida por el poeta José María Zeledón. De ella se publicaron más de sesenta números.

En la primera fase del movimiento obrero en Costa

Rica, es indudable la influencia de los anarcosindicalistas. En la huelga de panaderos en 1905, varios anarcosindicalistas españoles tuvieron papel de liderazgo, entre ellos, Juan Vera, quien a raíz de estos sucesos fuera expulsado a Puerto Rico. A los dirigentes nacionales de este movimiento huelguístico se les confinó al cuartel de Alajuela.

Por iniciativa del Centro de Estudios Sociales Germinal y varias sociedades obreras, se celebró por primera vez en Costa Rica el día internacional de los trabajadores, el 1ro de mayo de 1913. Y en ese mismo año se fundó la Confederación General de Trabajadores, que tuvo mucha influencia durante toda aquella década.

El 4 de septiembre de 1927, se llevó a cabo una manifestación de duelo hacia el Cementerio Obrero, por el asesinato político a manos del gobierno de EEUU, en contra de los obreros anarquistas italianos Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

Honduras y Nicaragua

Ya en la década del siglo pasado se formaron en Honduras sociedades de ayuda mutua, como "La Democracia", que funcionó desde 1890. Durante la primera década del siglo XX empezaron a organizarse, con fines de lucha y defensa social, los trabajadores de los enclaves mineros y bananero.

En Nicaragua se fundó en octubre de 1918 la Federación Obrera Nicaragüense con la cooperación de varias sociedades obreras y mutuales, tales como la Sociedad Central de Obreros, La Sociedad Unión Zapateros, La Unión de Panaderos, La Unión de Sastres, etc., de León y otras de Chinandega, Granada y Managua.

De estos dos países, hasta este momento, no se sabe con exactitud, por falta de investigaciones sobre el tema, la influencia que tuvieron las ideas libertarias en el movimiento obrero.



BIBLIOGRAFÍA

Capelleti, Angel y Carlos Rama, Anarquismo en América Latina.

Vladimir de la Cruz, *Las luchas sociales en Costa Rica*, 1870-1930.

Soler, Ricaurte, Panamá: historia de una crisis.

Taracena Arriola*,* Arturo Presencia anarquista en guatemala Guatemala entre 1920 y 1932**,** Mesoamerica**,** num. 15, Guatemala, 1988.

Anónimo, Bakunin y las Artes.

Colectivo Alas de Xue**,** Cronograma del anarquismo en America Latina (1847 – 1942)**.**

Breve bosquejo histórico del anarquismo en El Salvador

Por: Wilfredo Salvador Ortiz Díaz



A los anarquistas salvadoreños de ayer, de hoy y de siempre.

Las primeras organizaciones obreras en El Salvador, al igual que en el resto de América Latina, tienen sus orígenes en el anarquismo; impulsado por hombres y mujeres que hicieron suyas esas ideas llevándolas a la práctica, escribiendo así las primeras páginas de la historia de los movimientos sociales salvadoreños, una historia larga y tortuosa, con triunfos y fracasos que aún no termina de escribirse.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX las ideas anarquistas se encuentran muy propagadas en América Latina gracias a las emigraciones de europeos, en especial de España, Italia y Alemania. Éstos llegaron expulsados y perseguidos por sus actividades políticas. Argentina, Brasil y México fueron los sus principales destinos en donde siguieron con sus actividades revolucionarias.

El Salvador no estuvo ajeno a este tipo de emigraciones y en la segunda mitad del siglo XIX llega a San Salvador el anarquista francés Anselme Bellegarrigue, quien "en 1850 publicaba en París: L' Anarchie, Journal de l'Ordre"[21]. Éste emigró a Honduras y luego a San Salvador después de haber trabajado como maestro en el primero. Nettlau,[22] en 1906 constató la existencia de un hijo suyo en el Pimental, Departamento de La Libertad. Aún no se sabe si la llegada de Bellegarrigue pudo haber tenido influencia en las sociedades artesanales o en el ámbito académico de la época, pero estuvo involucrado en el derrocamiento del gobierno en Francia.

A principios del siglo XX el artesanado salvadoreño se encontraba organizado en sociedades de carácter mutualista formadas por patronos y obreros, sirviendo en el ahorro y el crédito a sus socios e incentivando los valores morales y cívicos. Pero poco a poco, los artesanos que integraban estas sociedades fueron influenciados por nuevas corrientes de pensamiento, así, puede destacarse que en 1908 circula en San Salvador la revista literaria Ritos "como publicación influida por las ideas anarquistas"[23].

En 1909 el artesanado salvadoreño trata de establecer relaciones con otras organizaciones con sus mismas aspiraciones fuera del territorio salvadoreño, por lo que José Antonio Vides de "La Sociedad El Porvenir de Obreros de El Salvador" le manda una nota al anarquista Billo Zeledón solicitándole su intervención para ponerse en contacto con organizaciones similares en Costa Rica:

"Santa Ana, El Salvador 23 de septiembre de 1909. Señor Don José María Zeledón, San José. Muy señor mío:

"Deseando nuestra sociedad comunicarse con las agrupaciones obreras de ese país hermano, y no teniendo conocimiento del domicilio o nombre de ellos, me dirijo a usted suplicándole al mismo tiempo, nos ponga en comunicación para no seguir aislados como hasta ahora ha acontecido. El 15 del corriente, la Sociedad El Porvenir de Obreros, conmemorando el nacimiento de nuestra derruida patria y del primer aniversario de su reorganización, cumpliendo con los estatutos que lo rigen, hizo la transmisión del gobierno de la sede de la sociedad a la nueva Junta electa del nuevo periodo (…)

"Protestamos solemnemente protestar por nuestra sociedad y de común acuerdo con las demás organizaciones obreras de Centroamérica, trabajar por el adelanto y acercamiento en todo sentido del gremio obrero, lo que tengo a mucha honra manifestarle haciendo votos porque día a día se estrechen más las relaciones que han de armonizar por siempre y al amparo de la paz estas instituciones libres.

"He de suscribirme de usted muy atento y seguro servidor, José Antonio Vides.

"Aprovecha Billo esta misiva para hacer algunas observaciones sobre la falta de organización obrera en Costa Rica y del desinterés general de las cosas sociales que existe en el país. Escribe Billo:

"Mi primera intención fue contestar a esos obreros que seguramente han visto pasar mi nombre en alas de algunos versos, que las asociaciones de toda clase y en particular las de trabajadores son aquí planta exótica y que suelen aparecer como fuegos fatuos allá de raro en raro para alumbrar fugazmente los senderos de una ambición extraña a sus más triviales intereses."[24]

21 Cappelletti, Ángel J. El anarquismo en América Latina. Caracas 1990. p. CLIX

22 Nettalu, Max. La anarquía a través de los tiempos. 4ª edición cibernética 2003. Cáp. 6

23 Ídem.

24 Zeledón Lizano, Cristina. El Anarquista, defensor de los

De esta manera, el movimiento artesanal salvadoreño trataba de establecer relaciones con el resto de Centroamérica, y es con este mismo fin en que 1911 se realiza en San Salvador el "Primer Congreso Obrero Centroamericano."[25] Posteriormente, en junio de 1918 se celebra en el pueblo de Armenia, Sonsonate, el llamado "Congreso Obrero Salvadoreño; al que asisten doscientos delegados en representación de todas las organizaciones mutualistas y obreras."[26]Este congreso tendría como finalidad inmediata la fundación de la Unión Obrera Salvadoreña, comprensiva de todas las organizaciones obrero artesanales de la época y con miras a la creación de la Unión Obrera Centroamericana"[27]

Estos primeros pasos en la unificación del movimiento obrero-artesanal local y centroamericano fueron dados de la mano del terrateniente Arturo Araujo quién financió la totalidad del Congreso en el que fue declarado "Benefactor de la Federación."[28]

A partir de este congreso, el movimiento obrero-artesanal salvadoreño no será el mismo y empezará a mostrar cambios cualitativos junto a los primeros indicios de industrialización del país. El movimiento artesanal en "sus formas de organización, que avanzan de las formas mutualistas a las cooperativistas de producción y consumo, son eminentemente defensivas y se mueven dentro del marco ideológico que va desde el socialismo utópico hasta el anarquismo, de acuerdo al grado de desarrollo del país".[29]

Ya en 1922 esos cambios cualitativos se reflejan en "la segunda federación de la Unión Obrera Salvadoreña que estaba con cinco filiales."[30]Al respecto, se dice que: "elementos anarcosindicalistas predominaron en la Unión Obrera Salvadoreña, fundada en 1922 y en la Federación Regional de Trabajadores salvadoreños, que la siguió dos años mas tarde."[31]

Esta organización tendrá corta vida y se fusionará con la Confederación Obrera de El Salvador (COES) para unir al movimiento obrero en el marco de la Confederación Obrera Centroamericana (COCA), pero la COES es expulsada de ésta última por su orientación mutualista.

Ese mismo año, "brigadas de sindicalistas mexicanos comandados por Jesús Flores Magón (hermano del mítico Ricardo Flores Magón) llegaron a Guatemala y El Salvador formando la Federación Obrera de Guatemala y la Federación Regional de Trabajadores en El Salvador. Con posterioridad pasaron a Honduras, Nicaragua y Costa Rica, en cada una de las organizaciones obreras, asi formadas, concurrió a formar la Confederación Obrera Centroamericana (COCA) que radicaría por el término de un año, en cualquier país designado por los consejos directivos de cada federación."[32]

Vale la pena recordar que en México "elementos del Partido Liberal y de otros grupos anarcosindicalistas formaron parte de la Casa del Obrero Mundial durante la revolución y luego en la CROM."[33]Esta última fue la que formó la COCA.

La creación de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS) surge gracias a la consolidación de los primeros sindicatos, por lo que "la creación de la Regional entorno a la COCA nos indica claramente la descomposición del artesanado y el surgimiento del movimiento obrero como clase en sí, como una clase con una "situación común, intereses comunes". El surgimiento de los primeros sindicatos en 1923-1924 y especialmente de la regional, muestra a nivel ideológico una descomposición del socialismo utópico y el surgimiento y lucha entre las corrientes social reformistas, como anarcosindicalistas y comunistas, muchas veces influenciando el movimiento obrero en forma inclusive simultanea."[34]

En este sentido, el sindicalismo es el resultado de la necesidad espontánea que tiene el trabajador de organizarse. De esta manera surgen las ideas que van a guiar a esta organización libre las que son derivadas, en su origen, del anarquismo y los hombres que lograron hacerlas aceptables eran en su mayor parte anarquistas. Estos primeros sindicatos aglutinan a zapateros, albañiles, mecánicos, carpinteros, sastres, barberos, vendedores ambulantes, de oficios varios, sindicatos de finca y campesinos, etc.

El 21 de septiembre de 1924 se fundó en San Salvador la FRTS y su cede en el mismo lugar "era el centro donde nos llegaba la intensa propaganda internacional de aquella época.

trabajadores labrador de ideales: Semblanza de (Billo) Zeledón. 2003.

25 Malinedo, Fernando. El movimiento obrero en Guatemala, 1877-1990, Revista Mesoamerica Nº 15. 1988.

26 Menjivar, Rafael. Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño. 1982. p. 39

27 Arias Gómez, Jorge. Farabundo Martí. 1996. p. 51

28 Ídem. P. 52

29 Menjivar, Rafael. ob.cit.. p. 39

30 Cappelletti, Ángel J. ob.cit. p. CLIX

31 Ídem.

32 Salazar, Alfonso. Los sindicatos obreros. 1956. p. 37

33 Alba, Víctor. Historia del Movimiento obrero en América Latina. 1964. p.114.

34 Menjivar, Rafael. ob.cit. p. 63-64

Recibíamos materiales de Holanda, Argentina, Francia, Italia, Estados Unidos, México, etc. En las cuales se reflejaban varias tendencias y posiciones que por entonces influenciaban al movimiento obrero mundial. Así llegaban a nuestro país las tendencias reformistas, anarco-sindicalistas, anarquistas y comunistas que se disputaban la hegemonía en el movimiento obrero internacional."[35]

Sobre lo anterior cabe mencionar que "la Confederación Obrera Centroamericana (COCA) por la importancia que significaba en esa época para el movimiento obrero mundial, quiso ser atraída por la Federación Panamericana del Trabajo de Washington. Sin embargo, el Consejo Superior se inclinó por la Federación Sindical de Ámsterdam, cuyas tendencias eran moderadas. La Tercera Internacional Comunista de Moscú, consideraba las actuaciones moderadas de la federación sindicalista, como traidoras al movimiento mundial de los trabajadores y las calificaban de amarilla. No obstante a partir de 1922, cambió y propuso con insistencia la fusión de ambas organizaciones con el fin de formar un frente único. De esta fecha en adelante todas aquellas organizaciones obreras adheridas a la federación sindicalista de Ámsterdam (FSA) comenzaron a recibir corrientes sindicales extremistas y entre ellos la COCA y en espacial la FRT de El Salvador."[36]

En la FRTS convergían tres corrientes ideológicas que se disputaban su dirección: los reformistas, los comunistas y los anarquistas.

Los reformistas confiaban en un proceso electoral y pacífico para conquistar un estado liberal y que posteriormente concluyeron su proyecto con el Partido Laborista.

Uno de los máximos representantes de esta corriente era Alberto Masferrer, quien dicho sea de paso, no miraba con malos ojos las ideas anarquistas refiriéndose a ellas de esta manera: "Cuanto menos gobierno necesite un país, mayor será su prosperidad y ventura; la anarquía, que es una concepción ideal de la vida, de la vida sin gobierno, no lo es sino porque lleva implícita la perfección, la santidad del individuo…Necesitamos de gobierno, porque somos malos. Porque somos crueles, perversos, codiciosos, brutales y tiránicos, necesitamos de que alguien nos vigile, nos contenga, nos reprima y nos castigue"[37]

Respecto a Masferrer Alba dice: "la realidad de su país, sin embargo, llevó a Masferrer, ya al final de su vida, a mostrarse más radical. Tal vez contribuyeron a ello los contactos que en sus viajes tuvo con socialistas y anarquistas, especialmente en Chile. Se manifiesta anticapitalista, enemigo del monopolio de la tierra y quiere tierra libre y también libre sea necesario para trabajarla."[38]

En segundo lugar se encontraban los comunistas, inspirados en las conquistas alcanzadas por la revolución Rusa de 1917. En El Salvador el desarrollo de la propaganda marxista-leninista hizo mella en algunos obreros quienes vieron en la conformación del Socorro Rojo Internacional la expresión mundial de lo que denominaban clase obrera. Esto permitió la formación del elitismo dentro del sindicalismo.

Por último se encontraban los anarquistas, quienes tenían una abierta oposición a cualquier partido político y al parlamentarismo, por lo que también recibían el nombre de sindicalismo revolucionario y pretendían la liberación del trabajador a partir de ellos mismos, valiéndose de la acción directa y de la huelga general como método de lucha.

En este sentido el anarcosindicalismo es una rama del anarquismo vinculada al movimiento obrero a través del sindicalismo, es un método de organización y de lucha de los trabajadores a través de los sindicatos que tiene como objeto la conquista por parte de los trabajadores de los medios de producción según los principios federativos.

A pesar de los antagonismos ideológicos existentes dentro de la FRTS el trabajo que ésta realizaba permitió la formación de más sindicatos. Con la consigna "A organizar las ligas campesinas" se lanzó a formar sindicatos al campo a tal grado que en 1929, funcionaban en ciudades, fincas y cantones del país.

"Las luchas reivindicativas se encaminaban a conseguir la reforma agraria, erradicación del latifundio, y las relaciones feudales, particularmente el pago con fichas, la tienda de raya y los malos tratos.

La actividad desplegada por la regional, ejerció influencia para que durante el gobierno de don Pío Romero Bosque, se dictaran las siguientes leyes: Ley de Protección a los Empleados de Comercio (31 de mayo de 1927), Ley de Registro de Agrupaciones Obreras y Gerenciales, Decreto de Creación de Junta de Conciliación (ambos el 15 de junio de 1927) y el Reglamento de Horas de Trabajo (13 de junio de 1928).

"La última de las leyes mencionadas, en su artículo primero hacía una larga enumeración de

35 Dalton Roque. Miguel Mármol: Los sucesos de 1932 en El Salvador. 2000. p. 131

36 Salazar, Alfonso. ob.cit. p. 38

37 Masferrer Alberto. El dinero Maldito. 2002. p. 42-43.

38 Alba, Víctor. Ob.cit. p. 171

labores en las cuales establecía la jornada de ocho horas diarias; lo cual significó un triunfo de los obreros, pues había sido constantemente la aspiración a reducir el tiempo de trabajo."[39]

Dada las relaciones que llegó a tener la FRTS a nivel internacional con otras organizaciones sindicales de América Latina, "en 1925 el líder obrero Virgilio Chacón entró en contacto con el dirigente de la FORA (Federación Obrera Regional Argentina), Julio Díaz quién hacía una gira por Centroamérica promoviendo la organización anarquista."[40]

Julio Díaz venía de México, allí "había recibido noticias sobre el proyecto de creación de una "Continental de sindicatos anarquistas patrocinada por la AIT. Sin ser favorable, Díaz propuso una reunión previa en la capital panameña para el mes de noviembre de 1925 en la que se debía de fijar la fecha de congreso constitutivo a nombre de la CGT de México y la FORA.

"Sin embargo esa primera reunión nunca se llevó a cabo, pues los representantes de Perú, Chile, Uruguay, Argentina y México fueron aprehendidos en la ciudad de Balboa por las autoridades panameñas."[41]

En 1927 se llevaron a cabo manifestaciones en apoyo a Sacco y Vanzetti, los dos anarquistas condenados a muerte en Estados Unidos.[42] Esto permitió que el movimiento obrero salvadoreño se incorporara a las luchas internacionalistas del movimiento anarquista internacional.

Este acercamiento a diversas organizaciones anarcosindicalistas permitió la circulación y distribución de propaganda que servía de aliciente para el movimiento obrero tan necesitado de fundamentos teóricos. Dada esa necesidad de formación obrera, se crea en este periodo la "universidad popular" que funcionaba como un ateneo anexo a diversos centros culturales que existían en San Salvador.

La "Universidad Popular" se dedicaba a la educación de los obreros y campesinos que sentían la necesidad de profundizar en el aspecto ideológico y de la realidad que ellos afrontaban en ese momento. Las ideas de los clásicos del socialismo como Kropotkin, Bakunin y Proudhon eran discutidas; también eran muy difundidas las ideas de José Ingenieros y Ricardo Flores Magón. La discusión de las ideas y la formación corría a cargo de dirigentes sindicales, académicos y extranjeros algunas veces.

El funcionamiento de la "Universidad Popular" permitió cimentar las bases ideológicas de los obreros y campesinos, permitiendo que ellos mismos expusieran sus puntos de vista y análisis de la situación social y económica en diversos panfletos y folletos.

Esta efervescencia del movimiento obrero no solo hacía preocupar a las autoridades de gobierno, sino también a la iglesia católica quién no miraba con buenos ojos la organización obrera y por ello "el 31 de octubre de 1927, Monseñor Alfonso Belloso y Sánchez, Administrador Apostólico de la Arquidiósecis y Obispo Auxiliar de San Salvador, publicó la pastoral titulada "El presente momento social." Este documento resume la posición de la Iglesia frente a la doctrina socialista:

"El segundo principio que establece el socialismo es el anarquismo revolucionario. Anarquismo. Todos los organizadores comunistas habían pretendido construir un Estado con sus poderes, corporaciones y magistrados. El comunismo anárquico niega el Estado sin decir a punto fijo lo que ha de sustituirlo. Revolución. El como la sociedad actual está formada; la familia, el Estado, la Iglesia, estorba e imposibilita el establecimiento del comunismo. Aguardar que por medios suaves se transforme la sociedad presente pondría en balanzas el buen suceso del sistema. Por tanto hay que echar mano de la violencia, de la destrucción, del aniquilamiento para construir el mundo nuevo descuajando el viejo. Más, puesto que el comunismo perfecto no puede existir mientras los hombres sean como los actuales y la riqueza se produzca tan limitadamente como ahora, menester es conservar el Estado, empresario universal que fija toda la vida económica, pero un estado compuesto por la mayoría proletaria que oprima la minoría burguesa hasta nivelar toda desigualdad y medir la sociedad con un resero. Pues confrontad ahora semejantes opiniones con el sagrado Evangelio… Jesucristo manda dar "al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios…Lo cual sería absurdo si no hubiera autoridad civil sea cual fuere su forma, y una autoridad religiosa, Ambas integradas por hombres, puesto que ordena pagar los tributos; el comunismo anárquico edifica la sociedad nueva sin poder

---

39 Larín, Arístides Augusto. Historia del movimiento sindical de El Salvador. La universidad. P. 137-138.

40 Teracena Arriola, Arturo. Un salvadoreño en la historia de Guatemala: Entrevista con Miguel Ángel Vásquez Equizabal. Memoria. Boletín del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista de México. 1990. p. 19

41 Tercena Arriola, Arturo. Presencia Anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932. Revista Mesoamérica Nº 15. p 6 y 7

42 Salvador Orlando Alfaro en: Martínez Peñate, Oscar. El Salvador: Historia general. 2007. p. 98

alguno que tenga derecho de mando y ser obedecido."[43]

Para 1929 las disputas ideológicas dentro de la FRTS se hacen más patentes y los primeros núcleos de comunistas dentro de la misma se adhieren a la consigna revolucionaria mundial en el seno del movimiento obrero (que) "era entonces la de arrebatar la dirección a los reformistas y los anarquistas."[44]

"La lucha ideológica, precisamente por su nivel primitivo, tomaba en ocasiones numerosas los cauces más violentos y no era nada raro que en las sesiones sindicales se llegara a las manos y se apoyaran los puntos de vista a puras trompadas. También salían de vez en cuando a relucir los cuchillos."[45]

Bajo este clima "se llevó a cabo el V Congreso de nuestra Federación Regional y los que nos considerábamos ya comunistas tomamos la dirección regional del organismo. Para entonces habiendo sido desplegados los reformistas…, la pelea central se planteó con los anarcosindicalistas. Yo quedé encargado de las finanzas de la Federación con el apoyo de los anarcosindicalistas, pero cuando estos vieron que en el desempeño de mi cargo yo no me plegaba a sus posiciones y no hacía concesiones a su línea, como había sido su esperanza cuando me apoyaron tomaron venganza: acordaron dejar de pagar sus cuotas y comenzaron a desarrollar una campaña de sabotaje financiero entre la base para debilitar nuestras posibilidades como dirección."[46]

En 1930 se realizó el VI Congreso de la FRTS "en un ambiente de polémica y hostigamiento. Todavía teníamos problemas económicos agudos por la actitud de sabotaje de los disidentes anarcosindicalistas… En aquellas condiciones, la convocatoria para el nuevo congreso fue un golpe de audacia por parte nuestra, porque debido a la insistencia mía, la regional se comprometió a pagar los gastos de concurrencia y estancia a los delegados de las zonas rurales, que por cierto eran mayoría. El VI congreso fue un éxito, pero es que para entonces ya había algo nuevo en el movimiento revolucionario salvadoreño: ya había surgido nuestro partido comunista."[47]

Como lo deja entrever Miguel Mármol, este grupo de "disidentes" era muy numeroso para causar problemas por el pago de sus cuotas, es de tomar en cuenta que por ese entonces la FRTS llegó a tener unos 75,000 afiliados, por lo que puede pensarse que al no encontrar cabida dentro de ésta los, anarquistas, buscaron un nuevo esquema organizativo.

Este Congreso marca el fin de la época de oro del anarcosindicalismo en El Salvador. Desde ese momento el movimiento obrero en El Salvador será llevado de la mano del Partido Comunista arrojándolo a una lucha partidaria y electoral. Al respecto es de considerar que "por eso, pero principalmente por el contenido revolucionario electoral impulsada por el Partido Comunista en 1930, sostenemos que puede hablarse de un retroceso en la lucha de masas en El Salvador en ese momento, tal como así ocurrió posteriormente, cuando la lucha se centró, en algunas ocasiones, principalmente alrededor de los procesos electorales."[48]

En virtud de lo antes expuesto se dice que el anarcosindicalismo en El Salvador marca el punto de partida del sindicalismo y de la evolución ideológica de los movimientos populistas.

Pero la lucha anarquista no termina acá, sino que sigue latente y en ese mismo año de 1930 se funda en San Salvador la primera organización anarquista: El Centro Sindical Libertario dirigido por Enrique Conde.[49] Desde su fundación este fue el centro de la actividad anarquista en El Salvador, aunque tuvo una corta vida permitió a los anarquistas seguir con sus luchas y propagar sus ideas.

Pero aún fuera de la FRTS las rivalidades ideológicas siguen manifestándose entre los comunistas y anarquistas, así las luchas del partido deben "ser dirigidas no solo con los explotadores, sino también contra todos los reformistas, socialfascistas, oportunistas, traidores, derrotistas, liquidacionistas, pacifistas, y todos los que en alguna forma den ilusiones pequeño burguesas como los anarquistas, anarcosindicalistas (Centro Libertario Sindical) y contra todo el régimen actual."[50]Esto demuestra la obtusa dirección del partido con respecto a las demás izquierdas.

El año de 1932 marca el final del Centro Sindical Libertario y uno de los sucesos más

43 López Jiménez, Ramón. Mitras Salvadoreñas en Arias Gómez, Jorge. Ob.cit. p. 119-121
44 Dalton Roque. ob.cit. p. 137
45 Ídem. P. 132
46 Ídem. P. 138
47 Ídem. P. 141
48 Lungo, Mario. La lucha de las masas en El Salvador. 1987. p. 22
49 Teracena Arriola, Arturo. ob.cit.. p. 19
50 Schlesinger, Jorge. Revolución comunista ¿Guatemala en peligro? En Arias Gómez, Jorge. ob.cit. p.178

luctuoso de la historia de El Salvador. Alrededor de 10,000 personas fueron asesinadas después de un alzamiento indígena, que fue aplacado por las balas de la dictadura militar del General Maximiliano Hernández Martínez.

Este acontecimiento y la posterior represión dan un duro golpe a todo el movimiento obrero, que a la par de la población indígena del occidente del país fue el principal blanco de la represión estatal.

Ese año muchos obreros, campesinos e indígenas mueren en los paredones, incluyendo a anarquistas que no habían cesado en su lucha. Sobre estos hechos cuenta Miguel Mármol: “Empecé a reconocer caras de camaradas del partido, de la juventud, de la Regional todos ellos mostrando huellas de su tortura y los golpes recibidos. Con el primero que hablé en la atestada celda en que me metieron fue con Gerardo Elías Rivas, llamado “cafecito”, un líder anarco-sindical, muy puro y sincero, equivocado políticamente, pero una magnífica persona.[51]”

“Como a eso de las diez de la noche retumbó un grito en medio del silencio “¡Miguel Mármol al recinto!”. El compañero cafecito me dijo que no contestara, que de seguro estaban sacando a la gente para irla a fusilar. Pobrecito cafecito, esa fue la noche en que murió èl también, solo que en otro paredón.”[52]

Este acontecimiento trunca el desarrollo de los movimientos sociales y todas las organizaciones de izquierda pasan a la clandestinidad bajo esta dictadura que durará hasta el primer quinquenio de los años cuarentas.

Pero en la clandestinidad algunos grupos siguen trabajando, entre ellos los anarquistas. Dice Miguel Mármol, que sobrevivió a los fusilamientos y se encontraba huyendo en el oriente del país: “no recibimos nada en concreto del Partido, pero recibimos la comunicación de un pequeño grupo de anarquistas capitalinos que se estaban organizando y que ya tenían contactos internacionales, en la cual me ofreció un viaje de descanso a España”[53]

Entrada la segunda parte de la década de los años treintas los datos de las actividades anarquistas se pierden (al menos hasta lo que se ha logrado investigar), pero no cabe dudad que estas ideas siguieron pululando dentro de nuevas organizaciones.

Finalizada la dictadura de Martínez en 1944, las organizaciones obreras renacen y empiezan a reorganizarse de la mano del Partido Comunista. A medida que pasan los años y nuevos gobiernos militares alternan el poder la represión vuelve a hacerse latente y los espacios de expresión son suprimidos y la autodefensa va quedando como la única alternativa ante la represión.

En esta ocasión será el movimiento estudiantil el que jugará un papel principal dentro de la lucha revolucionaria y “al entrar en la década de los años 70’s contaba con varias agrupaciones que rebasaban los términos del trabajo gremial… Surgió también el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que aglutinaba a trotskistas, anarquistas y marxistas, en su mayoría apoyadores de la lucha armada.”[54]

A finales de los 70’s “existían otras organizaciones universitarias de poca relevancia de tendencia trotskista y anarquista como por ejemplo: Movimiento Revolucionario Universitario (MRU), Grupo Socialista Internacionalista (GSI), y la Organización Socialista Internacionalista (OSI).”[55]

En efecto, las ideas anarquistas aún seguían latentes y se mantenían en las luchas populares y se hacían presentes en los albores de la guerra civil. Es de suponer que al igual que muchas otras organizaciones revolucionarias de esa época, individualidades y colectividades anarquistas se incorporaron a la lucha armada en el FMLN. También es de destacar la presencia de anarquistas extranjeros que participaron en la lucha armada.

Una vez finalizada la guerra civil y llegada la década de los noventas las ideas anarquistas van a hacerse presentes nuevamente, pero ahora bajo un contexto muy diferente a los anteriores.

Lo que hoy se podría denominar como el resurgimiento del anarquismo en El Salvador tiene sus inicios en la primera década del siglo XXI cuando algunos jóvenes que formaban parte de movimientos contraculturales empiezan a retomar las ideas anarquistas y a criticar a la sociedad salvadoreña desde esta óptica, alejándose de la izquierda tradicional salvadoreña amarrada con un partido político y encaminada a un proceso electoral.

En el 2002 la joven escena hardcore-punk de San Salador fue la cuna para el Movimiento Anarquista Salvadoreño (MAS) integrado por punks, skinhead y straight edge, que se dedicaban a la difusión de las ideas anarquistas a través de panfletos y fanzines (como Rechazo Social y Depurando el Sistema) dentro de los conciertos;

51 Dalton Roque. ob.cit. p. 261
52 Ídem. p. 264
53 Ídem. p. 340

54 Medardo González. En Quezada, Rufino Antonio. Martínez, Hugo Roger. Veinticinco años de de estudio y lucha: Una cronología del movimiento estudiantil. 2008. p. 36
55 Ídem. P. 71

poco a poco, este grupo fue creciendo y saliendo de los conciertos. Es así que el primero de mayo del 2003 por primera vez, desde principios de siglo, anarquistas desfilan por las calles de San Salvador

Con el paso del tiempo el MAS desaparece y algunos de sus miembros forman el CLA (Célula de Liberación Animal) dedicándose a promover el buen trato hacia los animales, a la difusión del anarcoveganismo y la acción directa. Esta agrupación no dura mucho y desaparece en corto tiempo.

En el año de 2004 algunos miembros de los extintos MAS y CLA forman el Kolectivo Acción Libertaria (KAL) siempre integrados por jóvenes pertenecientes a los movimientos contraculturales que se van a dedicar a la difusión de las ideas anarquistas y veganistas a través de la palabra escrita, el punk y la acción directa por medio de su fanzine Arroja la Bomba y la Banda Cívica Maldita, esta última de corta existencia.

A partir de este año nuevas organizaciones anarquista surgen en la capital salvadoreña. Una de ellas es el Kolectivo Acción Social Anarquista (KASA) integrado en su mayoría por skinhead que se dedican a difundir las ideas anarquistas en los conciertos punk-skin.

En 2005 en la Universidad de El Salvador nace el Circulo Revolucionario Anarquista Salvadoreño (CRAS) producto de un círculo de estudio dentro de la Universidad de El Salvador y quienes se dedican al estudio de las ideas anarquistas y las difunden por medio de la palabra escrita en sus boletines.

En diciembre de 2006 nace el Kolectivo Resistencia Libertaria (KRL) integrado siempre por jóvenes pertenecientes a los movimientos contraculturales que se dedican a la difusión de las ideas por medio de fanzines y comunicados así como acciones de calle.

A finales del 2007 producto de disputas ideológicas dentro del Bloque Popular Juvenil, hijo del FMLN, surge Acción Directa (AD), un grupo muy numeroso de jóvenes quienes se dedican a la propaganda, adhesión de miembros dentro de sus filas y difusión de las ideas libertarias.

Con el nacimiento de nuevas colectividades anarquistas es que ya se puede hablar de un verdadero movimiento anarquista en El Salvador alejado de cualquier influencia de algún partido u organización.

Desde el 2006 el KAL y el CRAS deciden estrechar los lazos existentes con las demás organizaciones y deciden organizar una participación conjunta dentro de la marcha del primero de mayo del 2007, dicha actividad no alcanza a concretarse y las diferentes colectividades siguen encontrándose en cada actividad de calle de forma casual pero, con muy buenas relaciones.

En el año 2008 gracias a las gestiones de AD, KRL, KAL y CRAS se logra que todas las organizaciones anarquistas participen de forma coordinada en la marcha del Día del Trabajo. Dicha coordinación se nombró Coordinadora Anarquista y aglutinaba a KASA, KRL, AD, KAL, CRAS y Movimiento Universitario Revolucionario de Estudiantes. Mártires del 32 (MURE 32). Éste último es la única organización estudiantil que desde el 2002 ha dado su apoyo a todo el movimiento anarquista.

Esta fue una actividad de gran importancia ya que desde principios de siglo no se había visto una participación anarquista tan grande en la capital; además la coordinación unificó los lazos entre los diferentes colectivos, que aunque no se eran desconocidos, permitió conocer directamente el trabajo que cada uno de ellos estaba realizando y apoyar ese trabajo.

Después de la marcha los colectivos decidieron seguir trabajando de esa manera, respetando la autonomía de cada uno. Es así como inicia el trabajo de la Coordinadora Anarquista con el objetivo de unificar, apoyar el trabajo que cada miembro realiza bajo una organización horizontal que responde a decisiones concensuadas por cada uno de sus integrantes. Esta coordinación termina antes de cumplir un año.

El corto trecho avanzado por el joven movimiento anarquista salvadoreño lo ha hecho manteniéndose alejado de cualquier institución partidaria conservando su autonomía. Teniendo claro que la izquierda la conforman una pluralidad de corrientes de pensamientos y que negar esto genera un retroceso en la construcción de una sociedad que pueda luchar por sus derechos, hacerse oír, respetar bajo los principios de justicia y solidaridad. Algo que no puede lograrse por la vía electoral.

La construcción de una nueva izquierda que no tenga como objetivo la toma del poder y que no utilice los mismos métodos del pasado, porque todos ellos fracasaron o fueron comprados por el sistema al cual se quiere destruir, representa el objetivo a alcanzar por los nuevos anarquistas por lo que habrá que emplear nuevos métodos de lucha, de crear la alternativa para poder vivir la utopía.

BIBLIOGARFÍA

Alba, Víctor. Historia del movimiento obrero en América Latina. México: Editorial Limusa, 1964.

Arias Gómez, Jorge. Farabundo Martí. San José: Educa, 1996.

Cappelletti, Ángel J. El anarquismo en América Latina. Biblioteca de Ayacucho. 1990. Enlínea.Disponible: http://www.bibliotecaayacucho.com/fba/index.php?id=97&backPID=103&begin_at=56&tt_products=157

Dalton, Roque. Miguel Mármol: Los sucesos de 1932 en El Salvador. San Salvador: UCA Editores, 2000.

Lungo, Mario. La lucha de masas en El Salvador. San Salvador: UCA Editores, 1987.

Larín, Arístides Augusto. "Historia del movimiento sindical de El Salvador." La Universidad. Nº 4 (julio-agosto 1971): p. p. 136-179.

Martínez Peñate, Oscar. El Salvador: Historia general. 2ª ED. San Salvador: Nuevo enfoque 2007.

Masferrer, Alberto. EL dinero maldito. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.

Melenado, Fernando. "El movimiento obrero en Guatemala, 1877-1990. Revista Mesoamérica. Nº 15. junio de 1988. p. p. 1-23

Menjivar, Rafael. Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño. San José: Educa. 1982.

Nettlau, Max. La anarquía a través de los tiempos. 4ª Edición cibernética. En línea. Disponible: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/anarquia_tiempos/caratula_nettlau.html

Quesada, Rufino Antonio. Martínez, Hugo Roger. Veinticinco años de estudio y lucha : (Una cronología del movimiento estudiantil). San Salvador: Editorial universitaria, 2008.

Salazar, Luis Alfonso. "Los sindicatos obreros". Tesis Universidad de El Salvador; 1956.

Teracena Arriola, Arturo. "Presencia Anarquista en Guatemala entre 1920-1932". Revista Mesoamérica Nº 15, junio 1988. p. p. 6-7

Teracena Arriola, Arturo. "Un salvadoreño en la historia de Guatemala: Entrevista con Miguel Ángel Vásquez Equizabal". Memoria. Boletín del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista de México (CEMOS). Nº 29. 1990. p. p. 96-100.

Zeledón Lizano, Cristina. El anarquista, defensor de los trabajadores, labrador de ideales: Semblanza de (Billo) Zeledón. Cartago: Instituto Tecnológico de Costa Rica. 2003.

VIGENCIA DE LAS IDEAS ANARQUISTAS EN LA ACTUALIDAD

Por: Renato Mejía

El presente ensayo pretende ser como un breviario que englobe las tendencias actuales del movimiento antiautoritario. No pretendo con esto limitar su campo de acción solo a las corrientes que aquí se presentan, ya que hay expresiones libertarias que por el momento escapan a nuestro análisis.

La ideología anarquista, desde que fue expuesta teóricamente con un sentido positivo por primera vez por Pierre Joseph Proudhon a mediados del siglo XIX, ha estado sujeta a un largo proceso evolutivo que aún hasta nuestros días sigue teniendo lugar en el seno de los colectivos y redes globales por la que esta compuesta mayoritariamente en la actualidad.

A lo largo de la historia de las revoluciones en el siglo XX, si algo ha sido una constante en cada una de ellas, es el destino fatal al que estuvieron condenadas desde el principio al tener como objetivo tomar las riendas del Estado para derrocar el régimen capitalista. En vista de tales acontecimientos basados en la manipulación de la voluntad por oportunistas que se valen del anhelo de libertad de los pueblos y disfrazando sus interese individuales y partidarios tras un discurso maquillado para llegar a ser un cabeza de Estado. Hechos repetitivos como este incidieron para la estructuración de un anarquismo más rico de cara al siglo XXI que apenas empieza, con un punto de vista más amplio, sin sectarismos, ni viendo las cosas bidireccionalmente, criticando no solo las divisiones de clases, sino también las relaciones de genero, no solo la economía, también la cultura.

En el pasado se propusieron tres sistemas económicos principales que aglomeraron a la mayor parte de los pensadores anarquistas y sus seguidores, cuyo objetivo era explicar una distribución de los bienes materiales en una sociedad antiautoritaria, tales sistemas: el Mutualismo de Proudhon (correspondiente a una economía agrario-artesanal), el Colectivismo de Bakunin (en la época del desarrollo industrial) y, el Anarcocomunismo o Comunismo Libertario de Kropotkin (imponiéndose a la internacionalización del capital), siendo este último el que se impuso mayoritariamente en comparación con los otros y que luego fue mejorado por Enrique Malatesta en el siglo XX; dichos sistemas económicos pueden entenderse como un primer momento evolutivo del anarquismo en respuesta al sector dominante de la economía imperante en la época en que cada uno se formuló.[56]

Pero la evolución tal vez más notoria es, la transición desde un principio federativo en el seno de la Primera Internacional Obrera hacia un movimiento anarquista que trabaja predominantemente a través de redes sociales altamente internacionalistas compuestas por una gran cantidad de colectivos empapados de nuevas ideas entre las que destacan principios indígenas, ecologismo, veganismo, feminismo, anti burocratismo, anarcoprimitivismo y pacifismo.

Pero también es de destacar que Proudhon en su obra Del Principio Federativo, considera a la federación solo como una etapa hacia la anarquía, meta a largo plazo pero siempre sujeta a cambios evolutivos, de modo que desde sus inicios teóricos se tenía la visión de que el anarquismo es en esencia dinámico, evolutivo y, nunca estático.

Una de las principales inspiraciones para esta nueva generación anarquista han sido los ideales Zapatistas, evidenciados con el trabajo que el EZLN ha hecho en los municipios autónomos de Chiapas, "*donde el pueblo manda y el gobierno obedece"*, donde se ha estado utilizando un proceso de consenso que ha sido adaptado para que mujeres y gente joven sean igualitariamente escuchad@s.

En la América del Norte el proceso de consenso emergió más que nada de las críticas que el movimiento feminista de los 70 le hizo a las posturas de liderazgo machistas de la nueva izquierda de los años 60. El objetivo de un proceso de consenso es permitir un grupo decidir un curso de acción común. Al momento de encontrar el consenso hay dos caminos posibles, no participar de la acción sin impedir que nadie más participe en ella y, el segundo camino que tiene el efecto de un veto. Los consensos están basadas en una forma de democracia directa en la que las mayorías realmente son participes del proceso de toma de decisión.[57]

---

56 Ángel J. Cappelletti (La Ideología Anarquista, p. 17)

57 David Graeber y Andrej Grubacic (El Anarquismo, o el Movimiento Revolucionario del siglo XXI)

Unas de las grandes dificultades que enfrenta el movimiento anarquista contemporáneo en relación con la época de su exponentes clásicos es pasar por alto el estudio teórico y, la apatía juvenil de cara a las instituciones autoritarias que limitan la autentica libertad de tod@s , aun cuando los colectivos anarquistas actuales se valen de las herramientas que el mismo sistema ha producido, como el internet por ejemplo, que hace posible una rápida y efectiva difusión de las ideas y de una amplia biblioteca anarquista en la red. Todas estas son ideas adecuadas para una sociedad altamente industrializada donde podemos sacar partido de los huecos del sistema para empezar a minarlo desde adentro.

Sin embargo una potencial amenaza radica en la idea de que, hay una fuerte inclinación hacia la acumulación de bienes, como herencia de siglos de explotación capitalista, y existe por lo tanto una amenaza potencial dentro de todo proceso revolucionario integral de reconstruir una nueva forma de capitalismo; por lo tanto es un gran reto para las generaciones actuales y venideras la de *eliminar todo vestigio de la explotación del hombre por el hombre para dar paso a una civilización autogestionaria integral adaptada a una era donde la producción económica se apoya en la provisión de servicios en la que la agricultura no solo fue desplazada sino transformada*

Todas las corrientes contemporáneas antes mencionadas deben dar rienda suelta a la creatividad revolucionaria y resolver racionalmente todo tipo de discrepancias entre cada una para formar una nueva síntesis anarquista en el siglo XXI, así como lo propuso haya por 1928 Sebastián Faure, haciendo una analogía con la química, es decir, la anarquía puede ser como un cuerpo formado por varios elementos que según la coyuntura de la época y las múltiples fuentes ideológicas de la que se nutren las distintas corrientes que lo componen, la dosis de las corrientes respectivas variará. Y solo la experimentación revelará esas dosis; en la síntesis el cuerpo compuesto se reforma (de manera que se debe estar siempre atento a los cambios que se susciten en el plano social, político y cultural) y la formula puede alcanzar proporciones variables, local, regional, nacional o internacionalmente. De modo que todas las corrientes están hechas para combinarse y constituir lo que se llama la síntesis anarquista, claro como ya lo mencioné, adaptada a la coyuntura y cambios sociales contemporáneos.[58]

58 Sebastián Faure (La Síntesis Anarquista)

Al final, llegados a una síntesis basada en el mutuo acuerdo, en una autentica democracia directa para crear consensos, cuando un pueblo entero sin divisiones absurdas grite emancipado, la utopía es posible, defenderemos simplemente como lo expresan Max Nettlau, Tárrida Marmol y Ricardo Mella "*un anarquismo sin adjetivos*".



BIBLIOGRAFÍA:

Cappelletti, Ángel. La Ideología Anarquista.

Graeber , David y Andrej Grubacic. El Anarquismo, o el Movimiento Revolucionario del siglo XXI.

Chomsky,Noam. Actualidad del Anarquismo

Faure, Sebastián. La Síntesis Anarquista.

La Cultura NO tiene dueños



Fotocopia y difunde esta revista

Para contactar con nosotr@s:
papalota.negra@gmail.com



PAPALOTAS



Surgiremos de la tierra
como las papalotas
dispuestos a afrontar nuestro utópico destino
emprenderemos ineludiblemente
el vuelo hacia la libertad

Cuando se habla de utopías
paradójicamente se habla también de realidad
¿Qué es la utopía?
Sino los más fervientes
sueños y deseos del ser

Para alcanzar la utopía
hace falta entregarnos con pasión a la libertad
no escatimar en los mas ínfimos esfuerzos
dar la vida en sacrificio
por un nuevo amanecer

Surgiremos nuevamente de la tierra
como las papalotas
a afrontar ineludiblemente nuestro destino
para volar hacia la libertad

(3q)^{2}

